

XXX ANIVERSARIO DE LAS MATANZAS DE LA MAFIA EN PALERMO
SPAZI CAPACI + COMUNITÀ CAPACI
un proyecto de arte contemporáneo
para el empoderamiento social

editati por
Alessandro De Lisi



1992 - 2022 / LA MEMORIA DI TUTTI
L'ITALIA, PALERMO TRENT'ANNI DOPO.

IRRUPCIONES SALVÍFICAS

El *Branco* de Velasco Vitali en Santo Domingo de Palermo

fr. Sergio Catalano OP



IGLESIA DE SANTO DOMINGO
PANTEÓN DE LOS ILUSTRES DE SICILIA

Palermo, 23 de mayo de 2022

“ A los pies de Santo Domingo hay un perro símbolo de su misión. El redil de la Iglesia, en ciertos períodos, necesita perros de pastor. En estas horas, el Señor siempre los ha hecho surgir.

”

Madeleine Delbrêl

IRRUPCIONES SALVÍFICAS

Il Branco de Velasco Vitali en Santo Domingo de Palermo

Irrupciones salvíficas es la forma específica que la instalación *Il Branco* de Velasco Vitali adquiere haciendo su entrada en la iglesia de Santo Domingo en Palermo con motivo del *Día de la Memoria* del 23 de mayo de 2022, trigésimo aniversario de las matanzas de la mafia de Capaci y vía D'Amelio.

Hace exactamente un año, *Il Branco* apareció por primera vez en Palermo en el aula búnker en la cárcel de Ucciardone: 53 perros de tamaño real – 53 como los años de Giovanni Falcone cuando falleció; esculturas de hierro, chapa y hormigón, colocadas detrás de las rejas para simbolizar el hambre del poder criminal y el abuso de la mafia sobre la sociedad. Al mismo tiempo, ocupaban un lugar en los escaños de los jueces o de los abogados para la defensa de la ley. Junto con ellos, pero aparte, un perro de oro vigilaba en la *bóveda* donde está custodiada la instrucción del primer histórico *maxiproceso* contra *Cosa nostra*.

Conocí físicamente *Il Branco* en la corte monumental de la sede de la Facultad de Derecho en Palermo, donde muchos jóvenes estudian y maduran los caminos de la justicia. La obra ya había sido estacionada al mando de la Comisaría - punto de partida de todas las investigaciones para desarticular y desmantelar la delincuencia organizada - y en el Palacio de los Normandos, sede del poder civil e institucional. Pasajes urbanos de una exposición itinerante en lugares simbólicos de nuestra sociedad. Un largo viaje paradigmático.

Observando más de cerca la obra me impresionó la fuerza artística del grupo escultórico en su conjunto y en relación con el espacio donde estaba colocado, y la elocuencia plástica de cada perro en la multiplicidad y diferenciación de los materiales que los constituían. Los perros fueron, de hecho, contruidos y modelados con los desechos del abuso de la construcción, una elección lingüística, según el artista Velasco Vitali, antiacadémica, abrazada como valor añadido.

Desde el principio, me sentí inmerso en la historia de mis últimos 20 años. La obra me había llevado dentro de mi mundo hagiográfico e iconográfico: el *Ordo praedicatorum*. Empecé a leer la instalación a la luz de una nueva perspectiva. Desde allí la intuición: ¿y si *Il Branco* irrumpiera en Santo Domingo regalando temporalmente una luz nueva a la iglesia, a la comunidad de los frailes y al mundo de los fieles y turistas que la frecuentan? En el fondo, desde el punto de vista iconográfico, ¿Santo Domingo no fue representado desde sus orígenes por un perro en carrera por la salvación del mundo?

Domini-canés. La misión de la Orden de Predicadores en la Iglesia y en el mundo

“A la madre Juana, antes de que lo concibiera, le pareció en visión llevar en el seno un perrito, el cual, sosteniendo en su boca una antorcha ardiente, una vez que salió de su regazo, parecía prender fuego a todo el mundo”.

Así, el beato Jordán de Sajonia, primer sucesor y biógrafo de Santo Domingo, informaba en su *Li-bellus*.

“En la visión del perro se prefiguró el nacimiento de un pequeño predicador, que llevaría la antorcha de un ardiente discurso, con el que inflamaría con fuerza la caridad, en muchos corazones enfriada, y con los ladridos de una asidua predicación habría echado a los lobos del rebaño y excitado a la vigilancia de las virtudes las almas que dormían en los pecados”, explicaba el Beato Umberto de Romans. De ahí el “logo” del *Ordo praedicatorum*.

A partir de ese momento, la imagen del perro fiel encarnará la figura de Santo Domingo de Guzmán. Para reforzar la imagen con el tiempo, el juego de palabras en latín del nombre que asumirán los frailes a su séquito, los dominicos: *Domini canis*, los perros del Señor.

En la historia de la Orden, entre las muchas lecturas del símbolo, de particular significado está la de Madeleine Delbrêl. En una carta suya al fraile dominico Jacques Loew, la mística francesa escribía:

Cuando un rebaño es pequeño y las ovejas son dóciles y hay pocos lobos o no hay ninguno, el pastor puede prescindir del perro. Cuando el rebaño es grande y las ovejas son vagabundas, no una sola sino en manadas, y los lobos son numerosos, es necesario que el pastor tenga un perro y tal vez más de uno. Los perros siempre se parecen a los lobos, y a menudo los mejores perros de pastor son los perros lobos. Es lo que han conservado del lobo lo que les permite hacer por el pastor lo que él mismo no haría. Pero es lo que el pastor les ha comunicado de sí mismo lo que los convierte en perros de pastor. Es compartiendo un poco la vida del pastor que el perro sigue siendo un perro y no se convierte en un lobo. A los pies de Santo Domingo hay un perro símbolo de su misión. El redil de la Iglesia, en ciertos períodos, necesita perros de pastor. En estas horas, el Señor siempre los ha hecho surgir.

Leyendo estas notas, la obra de Velasco Vitali en Santo Domingo se ha enriquecido con nueva luz. *Il Branco* asumió un nuevo significado. De manera connatural, la instalación revelaba la plurisignificación propia de cada obra de arte. ¿No es quizás también esta la tarea del arte sobre todo cuando entra en las iglesias: llevar a la memoria, a través de imá-

enes evocativas, la fuerza del *contenido salvífico* teniendo presentes las conciencias y arrancándolas del riesgo de la amnesia? ¿*Il Branco* de Velasco Vitali no colabora quizás a presentar el carisma de Santo Domingo y de sus frailes de modo contemporáneo y al mismo tiempo perturbar providencialmente la quietud constituida del espacio arrancando al fraile y al fiel, antes del turista, del peligro de la costumbre y del ya visto o ya sabido?

¿No es ésta la misión de la Orden en la Iglesia y en el mundo: anunciar la resurrección allí donde la muerte parece dominar?

El arte en las iglesias

Medirse con una obra de arte en un espacio eclesiástico monumental - como Santo Domingo de Palermo - en recuerdo de un acontecimiento tan significativo celebrado durante la *Jornada de la legalidad*, es ciertamente una empresa emocionante.

El arte para hablar debe referirse continuamente al universo simbólico del hombre y a sus formas actuales de expresiones. Como recuerda el Papa Francisco: “No debemos tener miedo de encontrar y utilizar nuevos símbolos, nuevas formas de arte, nuevos lenguajes, incluso aquellos que parecen poco interesantes para quien evangelista o para los curadores, pero que en cambio son importantes para las personas, porque saben hablar a las personas”. Una invitación a la Iglesia para que permita y facilite el diálogo entre formas expresivas contemporáneas, entendidas como lugares donde el mensaje cristiano puede tomar vida y encarnarse.

Uno de los aspectos de interés de la instalación *Il Branco* es el espíritu con el que el artista concibió materialmente la obra. El material de reutilización y de desecho elegido por Velasco Vitali - y del que están constituidas las esculturas - está pensado como valor añadido. En 2015, también el Papa Francisco lo afirmaba en la entrevista publicada en *Mi idea de arte*. Allí, el Papa reafirmaba varias veces que “la creatividad de

la que somos capaces no descarta nada, considera todo, en particular la materia prima pobre, dejada de lado, desechada”.

Para el Papa - sobre todo cuando el arte entra en la iglesia o desarrolla temáticas cristianas - los materiales pobres o de recuperación dicen al mundo que “A la espera de la venida del hijo del hombre, nada se pierde, nada se descarta, todo tiene sentido dentro de la magnífica obra de Dios. En efecto, la misericordia de Dios no descarta, los signos que Él realiza respecto a las personas pobres, excluidas y que sufren, están bajo el signo de la misericordia”. Concluye el Papa: “si Dios no descarta a sus hijos, tampoco un arte inspirado está llamado a no descartar nada”.

El arte puede cambiar el punto de vista y abrir una nueva visión más profunda. Puede provocar un vuelco o conversión de la percepción común de las cosas, alterar el lugar ensanchando sus límites y multiplicar los significados - especialmente cuando se trata de una obra temporal.

En la instalación *Il Branco* en Santo Domingo, se percibe el perro como el amigo de confianza, o como un perro callejero para mantenerse alejado. Puede asumir un significado positivo de fuerza o encarnar el miedo. Su precariedad pone al observador en su condición precaria.

Il Branco de Velasco Vitali en Santo Domingo tiene, así, el sabor de una comunidad recuperada. El significado de la obra en el espacio ha hecho emerger su significado crístico, una especie de conver-

sión semántica.

Conclusión. En la historia de los hombres

Operaciones como *Il Branco* en Santo Domingo no nacen para distraer con trucos artísticos o para ocultar la verdad, sino para plantear cuestiones e interpelar de manera contemporánea las instancias del Evangelio y del mundo.

Il Branco llega a la iglesia no para exaltar el poder de la muerte sino para evidenciar la fuerza de la vida a través de la activación continua de la memoria y la potencia de las conversiones. ¿No es éste el objeto del misterio de la fe?

El cuerpo de Giovanni Falcone descansa en Santo Domingo de Palermo, Panteón de los ilustres de Sicilia, desde 2015. Él está con nosotros como hombre ilustre en memoria de todos los ilustres comprometidos al servicio de la colectividad en la lucha contra las mafias. Símbolo de la posibilidad del bien y de la justicia.

La *Jornada de la legalidad* lo recuerda reviviendo en el tiempo - ya treinta años - la fuerza de su recuerdo. Mi trabajo de fraile predicador con *Il Branco* de Velasco Vitali en Santo Domingo, se sitúa dentro de este relato de responsabilidad gracias al arte. Un trabajo donde *los triunfos de la muerte* son puestos patas arriba gracias a las *irrupciones salvíficas* que anuncian, a su manera, la resurrección humana y social.

fr. Sergio Catalano OP
Palermo, 23 de mayo de 2022

Trigésimo aniversario de la Masacre de Capaci

